## **LASCUARRE**

Población de la Baja Ribagorza situada en el valle del Isábena, a 16 km de Graus en un desvío de la carretera que corre paralela a este río en dirección a Roda y el valle de Arán. Lascuarre, en las estribaciones septentrionales de la sierra de la Mellera, que es una prolongación de la sierra del Castillo de Laguarres, ocupa un pequeño altozano a 648 m de altitud que se yergue en medio de una vaguada rodeado por dos barrancos, el de la Creu o de l'Abadía y el de Sabró o de la Pila. Presidido por la recia mole de su iglesia parroquial que data del siglo XVI, el caserío se extiende por empinadas cuestas y conserva nobles casonas y varios pasos en alto denominados *cuberts*. En su urbanismo se detecta todavía su estructura defensiva medieval.

Lascuarre fue, junto con Laguarres y Castigaleu, una de las fortalezas situadas en el límite septentrional de la frontera andalusí frente al cristiano valle ripacurciense. Es llamada en las fuentes árabes Al-Askor, y Alascor o Alascorre en las cristianas del siglo XI. Ya en 1023 Sancho el Mayor planeaba su conquista, pues en un documento de 1022 firmado en Nájera otorgaba la villa de Lascuarre al monasterio urgellés de Sant Sadurní de Tavèrnoles para cuando alcanzara a tomar el castillo musulmán de Laguarres, que era el que la defendía. No ha quedado constancia de que este monarca, que desde 1017 realizó distintas operaciones militares en la Ribagorza para ganar terrenos al Islam, consiguiese su propósito ni de si, por tanto, aquella donación a Tavèrnoles llegó a materializarse pues aunque en el acta de consagración de la iglesia de este monasterio figura entre sus bienes el *castrum de Alascor* con sus términos y con las iglesias de Santa María y San Pedro y San Martín, lo cierto es que eclesiásticamente Lascuarre dependió siempre de la jurisdicción de Roda y no de Tavèrnoles. Así lo afirmó en 1096 el obispo Salomón de Roda, en una carta dirigida a Pedro I de Aragón sobre este particular.

Los estudiosos concuerdan en datar la reconquista efectiva de esta plaza hacia 1040 y por obra de Ramiro I, seguramente con la colaboración de Arnau Mir de Tost. Su primer tenente conocido, gracias al *Cartulario de Roda*, fue Gifred Salla en 1062, que también poseía Laguarres y Viacamp. Poco después la tenencia recayó en Guillermo Isarno, que firma como tal el 9 de octubre de 1076. Esta zona siguió siendo estratégicamente sensible frente al poder islámico en los años siguientes, como parece demostrar el hecho de que en fecha tan tardía como 1126 sufriera aún un ataque de tropas almorávides. Quizá se deba a esa especial condición la presencia como tenente en este lugar del conde Arnau Mir en 1134. En las décadas siguientes seguía en poder de los Mir de Pallars.

La villa obtuvo en 1158 de Ramón Berenguer IV un fuero con las mismas franquicias que el de Jaca. Estuvo en manos de los Cabrera a finales del siglo XII, pues en el año 1200 Giraldo de Cabrera restituyó el castillo y la población a Pedro II, aunque la familia volvió a recuperar la posesión en tiempos de Jaime I (1273) junto con los castillos y villas de Laguarres, Ballobar y Estopiñán, como garantía de sus derechos sobre el Condado de Urgel. En 1290 estaba, como feudo del rey, en poder de los Espés pero en esa fecha Alfonso III ordenó su restitución y poco después, en 1292, Jaime II lo dio a Felipe de Salces, quien en 1287 ya había recibido el homenaje de los vecinos reconociéndolo como señor.

Lascuarre se configuró como cabecera de los cuatro castillos que los barones de Castro conservaron en feudo de honor: Lascuarre, Laguarres, Luzás y Juseu. En 1320 este mismo monarca, Jaime II, concedió a Felipe de Salces el mero y mixto imperio sobre estos lugares, por lo que recibió el homenaje del barón de Castro al año siguiente. Posteriormente Lascuarre entró a formar parte del Condado de Ribagorza y más tarde perteneció al barón de La Laguna. En el siglo XVIII era del Duque de Medinaceli.

## Ermita de San Martín

ESDE MEDIADOS DEL SIGLO XI se consigna en los documentos la existencia de dos iglesias en Lascuarre, la de Santa María y San Pedro y la de San Martín. La primera se corresponde con la actual parroquial, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción y edificada en el siglo XVI, mientras que la de San Martín es hoy la ermita del cementerio de la localidad y pudo ser, inicialmente, la capilla del castillo. San Martín es el patrón de la villa y su feria, de origen medieval, que se sigue celebrando en la amplia explanada que se extiende ante la ermita, alcanzó gran importancia y prestigio en siglos pasados, gozando incluso de la protección real.

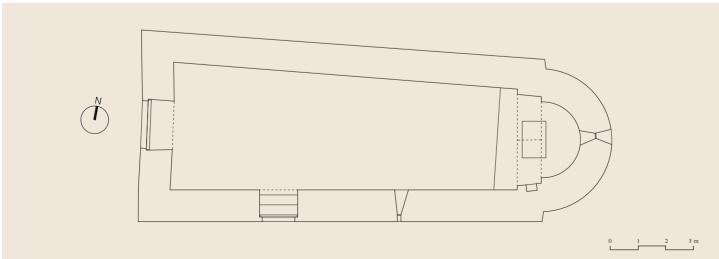
La ermita de San Martín, también llamada de la Piedad, es un edificio de una sola nave, ábside de planta semicircular y espadaña de dos vanos de considerable desarrollo en el remate del muro occidental, donde se encuentra también la portada. Hay un acceso secundario en el muro sur que da al cementerio. La construcción se levantó a base de sillarejo en hiladas bastante regulares a soga, intercaladas de vez en cuando por algunas compuestas por piezas más estrechas. Las jambas de las puertas y las esquinas del muro de poniente están reforzadas por sillares de mayor tamaño. La iglesia, sencillísima, carece de ornamentación tanto en el interior como en





Vista general Interior del ábside





el exterior. En el centro del ábside se abre un estrecho vano en arco de medio punto monolítico con doble derrame, en el muro opuesto, el de los pies, se practicó otro mucho más alargado, con derrame solo hacia el interior, sobre el eje de la portada. Ésta, también de medio punto, perfila las dovelas del arco con una moldura lisa que se extiende hasta la línea de impostas, muy al estilo de las grandes portadas civiles a partir de la Baja Edad Media, época en la que probablemente se abrió o rehizo. El muro norte es absolutamente liso mientras que en el del sur se abre una segunda portada, de menores dimensiones que la de los pies, simplemente dovelada. Sobre ella y bajo el alero, se disponen cinco toscas ménsulas que seguramente sirvieron para sostener un tejaroz o un porche. Junto a ella, hacia levante, hay una pequeña aspillera. El tejado es de losa.

El templo se cubre con bóveda de cañón, que da la sensación de estar ligeramente apuntada debido al perfil que ofrece el arco presbiteral. El ábside cuenta con bóveda de cuarto de esfera. En una restauración reciente (2006) se eliminó el enfoscado que recubría todo el interior y se dejó la

piedra vista en muros y cubierta. Se respetaron, no obstante, algunos fragmentos de la capa de yeso que mostraban cruces de consagración delineadas en rojo, una sobre la ventana del ábside y el resto en el muro sur.

El edificio puede datarse en el siglo XII, probablemente a finales de la centuria, como delata el leve apuntamiento del arco presbiteral.

Texto y fotos: MSM - Plano: PCB

#### Bibliografía

AA.VV., 1996c, pp. 370-373; Aramendía, J. L., 2001a, pp. 265-268; BARAUT Y OBIOLS, C., 1986, pp. 124-129; BOIX POCIELLO, J., 1987, III, pp. 53-74; Castán Sarasa, A., 2004a, pp. 312-313; García Omedes, A., www.romanicoaragones.com/Lascuarre/SanMartin; Guitart Aparicio, C., 1988, III, pp. 143-144, IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, pp. 19-23, y 4, pp. 19-21; Pérez de Urbel, J., 1950, pp. 359-360; Ubieto Arteta, A., 1984-1986, II, pp. 753-754; Yela Utrilla, J. F., 1932, doc. 7, p. 333.

## Ermita de San Macario Viejo

E ASCIENDE A TRAVÉS DEL VALLE DEL RÍO ISÁBENA, utilizando , la carretera que sube por la orilla izquierda desde Graus hacia Roda de Isábena, hasta el desvío a Lascuarre y ver a nuestra izquierda los restos del lugar deshabitado de Salanova –a escasos 1.000 m– que se muestran a nuestra derecha, elevados sobre el nivel de la carretera.

En nuestro camino nos encontramos, aislada junto a la carretera y a Poniente del caserío, con la ermita de San Macario cuyos restos nos hablan de un pequeño edificio tardío dentro del estilo románico que quizás debamos situar en el siglo XIII, en todo caso quizás construida con materiales procedentes de una vieja ermita de la que heredó la advocación y que se encuentra a unos 500 m en línea recta hacia el Sureste desde la nueva ermita. Hoy día esta edificación, conocida como San Macario Viejo, la podemos ver sobre la carretera manteniendo su condición de pequeña y ruinosa edificación en piedra, en medio de los campos de cultivo y sobre un montículo de roca viva. La historia reciente del edificio incluye la circunstancia de su conversión en abrigo o caseta de pastor, cerrando a ras del arrangue de la nave con un muro en el que se mantuvo una puerta cuyas jambas aún subsisten.

A través de los restos podemos saber que el templo fue de nave única, cubierto con tejado de madera a doble vertiente, orientado y compuesto por un cilindro absidal y una corta nave, cuya articulación con la cabecera se puede apreciar tanto en el interior como en el exterior. La edificación se realiza a base de mampostería y su cronología apunta hacia un siglo XII avanzado. Como curiosidad señalar que, en el interior, el

cilindro absidal guarda aún la hornacina realizada a base de dos jambas, como en las portadas de los edificios de los siglos XVII-XVIII y un aplanado arco monolítico reutilizado.

Texto: AGO - Foto: MSM

Bibliografía

AA.VV., 1996c, p. 373; Aramendía, J. L., 2001a, pp. 265-268; García OMEDES, A., www. romanicoaragones.com/Lascuarre/SanMacarioViejo; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, pp. 19-23, v 4, pp. 19-21.

Vista general de los restos



## Ermita de San Macario

L DESPOBLADO CONOCIDO como Casas de Salanova se sitúa a unos 2 km de Lascuarre, a cuyo término pertenece. Fue una pequeña aldea de casas de labor, deshabitada a mediados del pasado siglo. En 1204 aparece por primera vez en un documento de San Victorián en el que interviene Berengarius de Salanova. A finales del siglo xv se denominaba Masada de Salanova, y contaba con ocho fuegos.

La pequeña ermita de San Macario era el lugar de culto de los habitantes de esa localidad. Es edificación modesta, construida con aparejos diversos; desde sillares regulares en el ábside, hasta el sillarejo que predomina en el muro de los pies, pasando por los sillares de gran tamaño que refuerzan las esquinas y aparecen salteados, particularmente en el muro norte. Ello se debe a que para su construcción se reaprovecharon materiales de la cercana ermita de San Macario Viejo.

Tiene nave única, de reducidas dimensiones y ábside de planta semicircular, más bajo. En el muro norte está su único vano de iluminación, adintelado y abocinado. En el hastial se abre la portada, dovelada con grandes sillares, seguramente de fecha posterior al resto del templo que se data en el siglo XIII.

La nave se cubre con bóveda de medio cañón y el ábside con cuarto de esfera. El interior carece de ornamentación. Solo la ventana del muro sur y una hornacina en el muro opuesto destacan en la austeridad de este espacio que se encuentra en un estado lamentable.

Texto y fotos: MSM - Plano: PCB



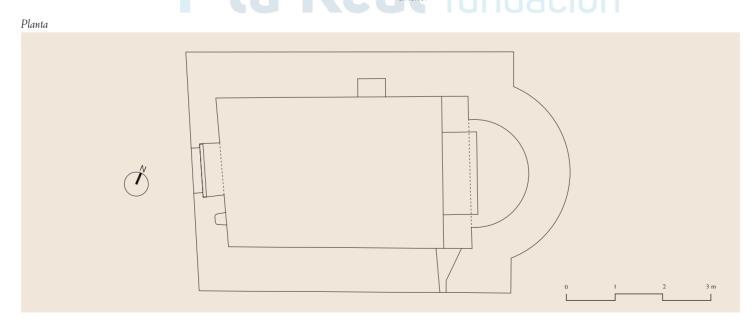
AA.VV., 1996c, p. 373; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones. com/Lascuarre/San/Macario; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 4, pp. 19-20.



Ábside



Interior



#### Ermita de San Vicente o San Vicens

N ESTADO RUINOSO, se ubica iunto al camino que condude ce a Luzás, a unos 2 km de la población, en una partida denominada San Vicens. Fue una pequeña ermita de nave única y ábside de planta semicircular, con puerta en el lado sur y espadaña en este mismo muro, cerca de la puerta. Conserva el cilindro absidal y parte de los muros sur y oeste, habiendo perdido casi todo el muro norte y la totalidad de la cubierta que posiblemente fuera una estructura de madera, salvo en el ábside. El reducido espacio de la cabecera fue tapiado con un murete de piedra seca y dotado de una sencilla techumbre para acondicionarlo como cabaña de pastores.

El sencillo edificio está realizado en sillarejo irregular muy toscamente trabajado, con sillares más grandes de refuerzo en las esquinas. Las hiladas son algo irregulares e intercalan piezas de materiales diversos. El ábside tiene un basamento de piedra también de mayor tamaño que sobresale ligeramente en planta. En el centro del cilindro se abre el único vano, una rústica y pequeña aspillera abocinada hacia el interior, formada por cuatro estrechas lajas de piedra.

Aunque ha desaparecido la portada se sigue evidenciando el lugar en el que se abrió, mientras que la vieja espadaña, de ubicación poco común, fue transformada en pilaret, esto es, torrecilla culminada en una hornacina destinada a albergar una pequeña imagen de devoción. En conjunto se trata de una obra de carácter muy popular que cabe datar en el siglo XII, aunque por su rusticidad pudiera parecer anterior.



#### Bibliografía

AA.VV., 1996c, pp. 371-372; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/Lascuarre/SanVicente; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 4, pp. 136-37.

Texto y foto: MSM

# Ermita de Santa Cruz

PROXIMADAMENTE 1 KM antes de llegar a Lascuarre, junto a la carretera A-2613, que conduce a esta población Adesde Laguarres en dirección a Castigaleu, se encuentran los restos de esta ermita, hoy cubierta de maleza pues ha perdido totalmente su cubierta. Perdió también buena parte del ábside, de planta semicircular y notablemente más estrecho que la nave, seguramente reconstruido y ampliado con posterioridad a la obra románica original.

Es, pues, el maltrecho cilindro absidal el único vestigio conservado del primitivo edificio. Queda en pie la parte de su paramento hacia el norte, con el arranque de un arco presbiteral y hasta hace pocos años se mantenía también el sector central, donde se abría una pequeña aspillera de doble derrame. El resto del muro apenas puede apreciarse por estar oculto entre la maleza y sus propios escombros. Sin embargo, su aparejo interior realizado a base de grandes y regulares sillares de arenisca, en hiladas homogéneas y bien compuestas, delata su antigua condición de edificio notable. Lo fue, en





efecto, pues se situaba, en una pequeña elevación del terreno junto al trazado de un antiguo camino muy concurrido que comunicaba Lascuarre con el valle del Isábena y sus huertas.

El resto de los paramentos del edificio, incluido el propio exterior del ábside, con sillares sin escuadrar e hiladas ordenadas pero con ripios, muestran una calidad inferior.

La nave es bastante amplia y se cubrió con bóveda de cañón hoy desaparecida, sustentada por dos arcos fajones sobre gruesas pilastras adosadas al muro. La portada, en el muro de los pies, es de arco de medio punto formado por grandes dovelas, al modo de los grandes portalones de la arquitectura civil bajomedieval y renacentista, lo que delata

su tardía construcción, probablemente ya en el siglo XVI. En el exterior los muros son lisos, horadados tan solo por dos pequeñas aspilleras en los lados sur y oeste. En el interior, junto al presbiterio, hay dos pequeñas capillas a modo de hornacinas, dispuestas en el grosor del muro.

Texto y foto: MSM

#### Bibliografía

AA.VV., 1996c, pp. 370-371; García Omedes, A., www.romanicoaragones.com/Lascuarre/SantaCruz; Iglesias Costa, M., 2003-2004, 4, pp. 136-137.

